



ACTOS

en honor de nuestra Stma.

Virgen

DEL

Rosario

Patrona de la Ciudad



3-October-1954



Fachada del Excmo. Ayuntamiento

Don Dositeo Ruiz Medrano, Oficial Mayor, Secretario Accidental del Excelentísimo
Ayuntamiento de esta Ciudad.

CERTIFICO: Que el Pleno de este Excmo. Ayuntamiento en sesión extraordinaria celebrada el día dieciocho de los corrientes, adoptó entre otros el acuerdo cuyo texto dice así:

“A continuación se dió lectura a acuerdo adoptado por la Comisión Municipal de este Excmo. Ayuntamiento en sesión ordinaria celebrada el día treinta y uno de agosto último, sobre nombramiento de Alcaldesa Perpetua de la población a favor de la Patrona de la ciudad la Stma. Virgen del Rosario, cuyo texto literal es el siguiente: “La Presidencia hace uso de la palabra para manifestar a los Sres. reunidos, que desde hace algún tiempo y con motivo de coincidir este año con la celebración del Año Mariano, había pensado proponer a la Corporación que se adoptase acuerdo nombrando Alcaldesa perpetua de la Ciudad a Nuestra Excelsa Patrona la Santísima Virgen del Rosario, por lo que hoy lo traía a sesión, rogando a todos los asistentes tomasen esta propuesta con el gran cariño que merece, y los Sres. reunidos, después de ver con agrado esta idea de la Presidencia y ensalzar la devoción y cariño que todo el pueblo profesa a la imagen de Nuestra Excelsa Pa-

trona la Stma. Virgen del Rosario que se venera en la Parroquia de Santa María la Mayor de esta Ciudad, acordaron proponer al Pleno de la Corporación en la primera sesión que celebre que se nombre Alcaldesa perpetua de la población". "Y los Sres. reunidos, después de ver con gran satisfacción el acuerdo propuesta de la Comisión Municipal Permanente, acordaron, por unanimidad, previa votación reglamentaria, hacer suya esta propuesta y en su consecuencia nombrar Alcaldesa Perpetua a la Stma. Virgen del Rosario, Patrona de esta Ciudad, y que se le haga entrega de los atributos correspondientes el próximo día tres de Octubre, festividad de dicha Patrona".

Y para que así conste y surta los oportunos efectos, expido la presente de orden y con el visto bueno del Sr. Alcalde en Alcázar de San Juan a veintiuno de Septiembre de mil novecientos cincuenta y cuatro.

V.º B.º

El Alcalde,

Tomás Quintanilla

Dositeo Ruiz

Santísima Virgen del Rosario



Lo ofreceros en este día de vuestra festividad los atributos de mando que como Alcaldesa Perpetua de Alcázar os corresponde en virtud de nombramiento que os concedió el Excmo. Ayuntamiento y Consejo Local de F. E. T. y de las J. O. N. S., cábenos el altísimo honor de haceos entrega de ellos, interpretando el sentir unánime de todos los hijos de Alcázar.

Quedará así perpetuado el reconocimiento de Alcázar de San Juan para con su Excelsa Patrona, porque os habéis hecho acreedora a tan preciado título dada vuestra omnipotencia y generosidad infinitas, perdonando a quienes os ofendieron; cobijando bajo vuestro manto a los pecadores; protegiendo y alentando con vuestras gracias divinas -en estos tiempos llenos de inquietudes y zozobras- a cuantos acuden a Vos en demanda de ayuda, consuelo y esperanza.

A nosotros, que nos habéis iluminado en los momentos cruciales de nuestras vidas y de nuestras decisiones para el mejor gobierno de nuestro querido Alcázar, os pedimos aceptéis estos atributos de mando y sigáis protegiendo con vuestra gracia y justicia divinas a los que en esta vida terrenal tienen la misión de trabajar por el engrandecimiento de Alcázar y de España entera.

A mi Virgen del Rosario de Alcázar

Se me invita amablemente para que escriba algo de Ella, y mi corazón de alcazareño, salta de gozo al tomar la pluma para emborronar unas cuartillas en las que quiero volcar todos los más hermosos sentimientos de mi alma; ¡Mi Virgen! la que me enseñaron a amar mis buenos padres, la que recibió mis primeras plegarias y sonrisas cuando niño, la que dirigió mis pasos cuando joven, la que me condujo por las sendas del bien, la que llenó de ternuras y consuelos mi corazón en las luchas de la vida, la que de día y de noche, fué faro luminosísimo de mi existencia toda, la que con su recuerdo conmueve a todo Alcázar y salta de gozo cuando sus fiestas llegan; no hay pecho alcazareño que no lleve un altar dedicado a su Virgen.

Cada año más deslumbrante y consolador y una existencia mayor cuando se celebran en Alcázar las tradicionales fiestas religiosas con que honra y obsequia la cristiana ciudad de Alcázar a su queridísima Patrona la Virgen del Rosario. El cuadro que ofrece la Iglesia de Santa María, en los atardeceres de Octubre, cuando se celebra su Novenario, es altamente sorprendente y enternecedor; las espaciosas naves de la Iglesia son insuficientes para contener a los fieles alcazareños que miran rezan y cantan a su Virgen...

El fervor de mi pueblo hacia su Virgen, culmina en la función y procesión del día de la fiesta; es el momento apoteósico del día; es mi pueblo; es Alcázar; la noble, la cristiana y sin par tierra de héroes, sabios y santos; son sus hijos, los de siempre; es una riada bullente y clamorosa que reza, canta y vitorea a su Virgen del Rosario. Sus vítores y plegarias se oyen por las calles y plaza y repercuten en la inmensa llanura manchega; es todo mi pueblo,

masa compacta y apretada pegada apasionadamente y sin saber apartarse un momento de su sin par Virgen del Rosario, que se destaca dulcísima y fascinadora sobre millares de cabezas, como Madre Bendita, cual Reina Excelsa, con su corona de plata y piedras preciosas, con su manto riquísimo, bordado en oro con el escudo de Alcázar que pegado en él, se siente orgulloso de representar allí a los hijos Hidalgos de Alcázar de San Juan; sus andas o carroza de oro.....

En fin, hermoosándolo todo, brillante iluminación eléctrica. Mi pluma se declara impotente para describir lo que es indescriptible. Yo, conocedor algún tanto de los hilos invisibles que bordan aquel recamo de fervor Alcazaño, gozo interiormente y rezo y lloro desde tierras extremeñas al contemplar o recordar, aquel desfogue irreprimible de amor sin igual y cariño ardiente de los hijos para con la Madre y Reina de Alcázar..... ¡Bendita seal.

Un sentido cantar viene a mi mente:

Viva España que es mi patria
Viva Alcázar que es mi pueblo
Y la Virgen del Rosario
Mi Patrona, a quien veneró.

Manuel Ortega Díaz

(Hijo de Alcázar)

Cura Párroco de Peñalsordo

(Badajoz)

+

PAZ Y BIEN

¡¡El Rosario Misionero!!

El Rosario solicita nuestros dedos, nuestros labios, nuestro corazón en una vasta sinfonía de oraciones y, por eso, es la más bella plegaria que el hombre ha compuesto.

Permitidme que os indique, amados hijos y devotos de Nuestra Patrona, como puede ayudar el Rosario a los atormentados, a los enfermos, al mundo entero.

LOS ATORMENTADOS

El tormento es una falta de armonía entre el alma y el cuerpo. En la angustia mental, mil pensamientos no hallan modo de ordenarse ni en el interior del espíritu, ni fuera de él.

El Rosario es la mejor medicina para estas almas errantes, infelices, tímidas y desilusionadas, porque exige el empleo simultáneo de tres actividades: la física, la vocal y la espiritual. Los labios moviéndose al compás con los dedos constituyen la sugerencia vocal para la plegaria: la Iglesia es sabia psicóloga, cuando insiste se muevan los labios mientras se reza el Rosario, porque sabe que el ritmo eterno del cuerpo puede crear un ritmo en el alma. Lo físico y lo mental, si les damos su oportunidad, trabajan conjuntamente. Las mentes fuertes pueden trabajar desde el espíritu hacia el mundo exterior; pero las almas atormentadas tienen que trabajar desde el mundo que les rodea para llegar al mundo interior.

LOS ENFERMOS

El Rosario es también una oración particularmente adaptada a los enfermos. Cuando la fiebre sube y el cuerpo sufre no se puede leer; con dificultad se tolera que alguien hable junto a nosotros y, sin embargo, hay tantas cosas que el corazón quisiera decir... Los ojos de una persona sana se fijan en el suelo; el enfermo, yace con los ojos en el cielo. Quizá sería mejor decir que el cielo mira hacia abajo.

Para los enfermos, los misterios preferidos serán los dolorosos, porque meditando los sufrimientos de Nuestro Señor son invitados a unir sus dolores a los suyos, para que siendo compartícipes de su Cruz, puedan participar también de su resurrección.

EL ROSARIO MISIONERO

Hay que lanzar una cruzada mundial del Rosario para este pobre mundo desgarrado. La paz llegará tan solo cuando hayan cambiado los corazones de los hombres. Por eso acopla tu Rosario diario al Mundo Misionero. Cada decena ha de tener un color diferente. Las cinco decenas representan así los cinco continentes, desde el punto de vista misionero.

La primera decena es VERDE, por Africa, para recordar sus selvas vírgenes y porque el verde es el color de los mahometanos, por quienes también tenemos que rezar.

La segunda decena es ROJA, por el continente americano, que en sus hombres originarios cuenta con los pieles rojas.

La tercera decena es BLANCA, por Europa, cuyo padre espiritual es el blanco Pastor de la Iglesia.

La cuarta decena es AZUL, por Australia, Oceanía y las demás islas que se alzan sobre las aguas azules del Pacífico.

La quinta decena es AMARILLA, por el continente asiático, por la tie-

Programa Oficial

DIA 2

A las 11 de la noche.-En la Parroquia de Santa María, Salve Solemne en honor de Ntra. Sra. del Rosario y a continuación se quemará una vistosa colección de fuegos de artificio, a cargo del afamado pirotécnico de Murcia, Sr. Cañete

DIA 3

A las 5'45 de la mañana.-Rosario Mariano de la Aurora que en honor de la Stma. Virgen del Rosario saldrá de la Parroquia de Santa María y recorrerá las principales calles de la población.

A las 7.-Misa de Comunión general.

A las 10'30.-Entrega de los atributos de ALCALDESA PERPETUA de la Ciudad a la Excelsa Patrona Ntra. Sra. del Rosario y a continuación Función Solemne con sermón, a cargo del ilustre Orador Sagrado, D. Claudio de la Parra Porras.

A las 12.-Gran festival Motorista en el Campo de Deportes de E. y D., con carreras de obstáculos y de velocidad.

A las 12'30.-Inauguración del adoquinado de varias calles.

A la 1 de la tarde.-Inauguración de la 1.^a Exposición Provincial de Pintura y Dibujo instalada en el Salón de Sesiones del Excmo. Ayuntamiento.

A las 5.-Gran Corrida de Toros en la que intervendrán tres afamados diestros, cuyos nombres se anunciarán oportunamente

A las 8 de la noche.-Procesión Solemne de la Stma. Virgen del Rosario, Patrona de la Ciudad, que partiendo de la Parroquia de Santa María recorrerá el itinerario de costumbre.

A las 11.-Selecto Concierto a cargo de la Orquesta Nacional del S. E. U., en el Teatro Crisfel.

NOTA.-Desde el 24 de Septiembre tendrá lugar un Solemne Novenario, ocupando la Cátedra Sagrada el Muy Ilustre Doctor en Sagrada Teología y Licenciado en Derecho, D. CLAUDIO DE LA PARRA PORRAS, Comandante Capellán de la Academia de Artillería de Segovia

Alcázar de San Juan, Octubre de 1954.

La Comisión de Festejos

rra del sol naciente, cuna de la civilización.

Naturalmente, no es necesario que tengáis uno de estos Rosarios para rezar por el mundo. Podeis ofrecer buenas intenciones mientras musitais las Avemarias de vuestro Rosario habitual.

Pero el Rosario misionero tiene una triple ventaja. Cada color os recuerda la parte del mundo por la cual ofreceis aquella decena. Segundo, responde a los deseos de la Virgen de Fátima de rezar por la paz del mundo. Tercero, ayudará al Santo Padre, a la Congregación de Propaganda Fide, a la pobreza de los 640 territorios misionales del mundo.

LA ORACION DE TODAS LAS HORAS

Disponeos a santificar todos los momentos vacíos de la vida. Podeis hacerlo por medio del Rosario. Mientras vais por la calle, rezad con vuestro Rosario oculto en vuestra mano o en vuestro bolsillo; cuando conducís vuestro coche, los pequeños círculos en que está dividido el volante pueden ayudaros a contar las decenas. Podeis rezar el Rosario mientras esperáis a que os sirvan en la mesa, cuando esperáis la llegada de un tren, cuando teneis que perder el tiempo en un comercio o incluso cuando os toca esperar el turno en el juego o la diversión; cuando una conversación, una lectura o una emisión de radio son pesadas, echad mano a vuestro Rosario.

Rezad, rezad siempre y en todo lugar el Santo Rosario. Rezad sobre las rosas del Rosario y vuestro corazón estará plantado en el Paraíso.

En el amor de Jesús y su Madre, que te quieren cautivar.

Año Mariano y Octubre,

Fr. J E M A ofm.



EL ROSARIO

Si Dios necesitara del tiempo, al igual que nosotros, es indudable que hubiera empleado toda una eternidad para idear este epítome, compendio de todas las perfecciones, que es María

María, a quien nosotros, en nuestras ansias de calificar como merece, cosa que no nos es dado conseguir, pues es uno de los mayores misterios que se sumergen en la insondable y eterna Sabiduría divina, llamamos con los nombres más tiernos y cariñosos, al mismo tiempo que vemos en Ella el original de las figuras todas del Antiguo Testamento.

Débora belicosa, altiva Judit, hermosa y tímida Ester, Arca de la Alianza, Vara de Aarón, Torre de márfil, Huerto cerrado, Fuente sellada, Puerta del cielo, Estrella de la mañana, Reina de los Angeles, Salud de los enfermos, Vaso espiritual, Rosa mística, Santísima Reina del Rosario.

La letanía toda, el diccionario entero habríamos de emplear y no podríamos nunca expresar una mínima parte de lo que es este epítome de perfecciones; por eso detengámonos un momento en esta advocación de Reina del Sacratísimo Rosario.

Rosario, guirnalda tejida de rosas, vergel, criadero de rosas fragantes, rosaleta, esto es lo que significa Rosario, que la Iglesia ha admitido en su liturgia para, en cierto modo coronar a la Madre de las místicas rosas que en forma de plegarias, se van diciendo, al mismo tiempo que se meditaban los misterios de nuestra Redención. O como si quisiera también ofrecernos al final de nuestro diario y tortuoso caminar por el seco y polvoriento camino de esta vida; un remanso de paz seco y fragante en este rincón del jardín delicioso del Rosario

Junto a este significado litúrgico, espiritual y verdadero de la palabra Rosario, encontramos ese otro que se refiere a la sarta de cuentas que, una a una, van pasando nuestros dedos, solo para contar el número de rosas, formadas por las plegarias que vamos diciendo a nuestra Madre.

Esta forma de contar las oraciones es muy antigua. En el sepulcro de Thais, famosa penitente del siglo IV, se encontraron unas bolitas engarzadas, que le sirvieron para sus rezos. San Francisco Javier observó como los bonzos del Japón usaban este método para contar sus oraciones. Marco Polo se sorprendió al ver que el Rey de Malabar usaba un

collar de 104 piedras para rezar. El tasbîh mahometano de 99 nudos sirve para contar las veces que se repite el nombre de Alah y aún en la vieja Ninive se encuentran esculturas de mujeres con rosarios en las manos. En el siglo XI, Godina de Coventry regaló, para adornar una imagen de la Virgen, un gran número de perlas, que había ensartado en un hilo de oro a fin de contar con exactitud las oraciones que hacía.

Sin embargo, con ninguno de estos rosarios se rezaba el Avemaría. Ni era propiamente rosario aquel que rezaba el joven del siglo XIII de que, nos habla la leyenda, ni aún la devoción extendida por Santo Domingo de Guzmán, pues a estas les faltaba la segunda parte del Avemaría, el Santa María, y en ellas no se consideraban los misterios y no estaban divididas en decenas. Durante los siglos XIV y XV se fué perfilando y completando este rezo y en el XVI ya aparece tal como ahora lo conocemos.

Cuando San Pio V vió hundirse en Lepanto la media luna, instituyó esta festividad para conmemorar tan gran victoria. Su rezo se convirtió desde entonces en la devoción popular de los tiempos modernos.

La antigüedad de la Cofradía del Rosario demuestra bien claramente que esta popular devoción se extendió rápidamente entre los hijos de Alcázar, donde creció alimentada por el amor que nuestro pueblo siempre profesó a la Inmaculada Madre de Dios.

Bienaventurados sean los que nos trajeron esta devoción y la inculcaron en nuestro pueblo, dejando en nuestras manos esta arma invencible del Rosario.

La voz del Rosario ha vuelto a sonar de nuevo en Fátima y es que si antaño se extendía un peligro materialista por el mundo, bajo el signo de la Media Luna, hoy, bajo el de la Estrella Roja, otro materialismo más sádico y refinado va poco a poco conquistando costumbres y voluntades.

Si en aquel ayer lejano nuestros mejores capitanes unidos a los del mundo cristiano y empuñando la Cruz del Rosario consiguieron la victoria, hoy para hacer frente a ese mismo peligro la belicosa Débora nos ofrece sus armas del Rosario. La altiva Judit quiere que nos sintamos orgullosos de nuestro pueblo que tiene como blasón más preciado ese místico rosal formado por las cuentas del Rosario y la hermosa Ester nos ofrece la paz y el descanso en la frescura y lozanía de su jardín]espiritual, resumen de las alegrías, dolores y privilegios de la Madre de Dios y Madre nuestra, nuestra Patrona la Virgen del Rosario.

RUBIO



Nocturno de la Fiesta

P

RETENDER reflejar en letra impresa, el día grande por excelencia, que en Alcázar significa el primer domingo de Octubre, equivaldría a repetir por millonésima vez, los eternos tópicos, que a fuerza de prodigarse aminora su fuerza expresiva.

La festividad del Rosario, abona un conglomerado de alicientes que la resaltan en brillantez y magnitud.

Y esa sutilante magnitud, se hace maciza y apretada, ya que en la relativa dimensión de un día y sus vísperas, hay que enmarcar, paralelo a los oficios litúrgicos y fiesta mayor de la Iglesia, en su exaltación a la Imagen Patronal, un ambiente feriado, con su retaila de tenderetes e instalaciones y demás aditamentos, que forman un plenilunio festivo, que paraliza las céleras faenas recolectoras de las gentes del agro

Y con ser múltiples y variadas las facetas, exornan el domingo del Rosario, ninguna tan emotiva, por su rotunda sencillez, como ese lento desfile en la noche de la festividad, ante el trono de la Reina, para depositar el fervor de las oraciones.

* * * *

Cuando el último cohete, ha rubricado en el espacio, la clausura del cielo festero, y ha remitido el tráfigo del procesional *desfile*, que-

da la Patrona en el centro de la nave, para recibir el filial homenaje.

Al atravesar la calle de Santa María, los portales entreabiertos despiden ramalazos de luz y ruido animado de voces, que apuran la fiesta en cordial reunión.

Las bombillas que iluminan el centro de la calle se agitan suavemente y bailotean mecidas por el airecillo otoñal.

Junto al boquete de la glorieta, un golpe de viento bambolea los toldos del turrón, y en sus bandazos, dibujan un conglomerado de sombras intermitentes en las murallas colindantes y del estanco vecino.

Al penetrar en el templo se percibe la caricia suave del cambio de temperatura.

Una veintena de personas, que se renueva constantemente musitan rezos y plegarias.

El ruido de las pisadas, altera levemente el impresionante silencio de la nave.

El recogimiento y fervor de los fieles, alcanza el cenit de su fe y meditación.

A la salida, los puestos ambulantes, recogen los bártulos y mercancías, mientras despachan al cliente de última hora.

Y el milenario Torreón, primacía arquitectónica de la Ciudad, ampara y preside el barrio de Santa María, cuyos nocturnos quedan sumidos en la oquedad y silencio, hasta que el crepitar de las hogueras, en la víspera del Santo anacoreta, alumbren de nuevo el fuego de la tradición.

E. P.

Buena noche señores!

LA PLEGARIA DEL ROSARIO

ES natural en el hombre el pasar ciertos días de agradable trato y regocijo con los demás, no sólo por puro descanso material, sino también por cierta necesidad de expansión y comunicación, ya en épocas muy remotas la historia menciona solemnidades y fiestas.

Incluso hay autores que sustentan que la fiesta implica un fin religioso, llegando algunos a afirmar categóricamente que “donde no hay religión no puede existir la fiesta”.

Pues bien; en nuestra ciudad, llegamos un año más a conmemorar las fiestas patronales de Nuestra Señora la Santísima Virgen del Rosario. Todo se complementa en estos días. Deseo de comunicación y ganas de pasarlo bien, de una parte, y un fin eminentemente religioso de otra.

Si fiestas profanas o religiosas, hemos celebrado durante el año, ninguna llega a calar tan hondo en nuestros corazones como ésta, en que hasta las almas más alejadas e ignorantes se sienten atraídas hacia Nuestra Santa Madre. Y con ésto no queremos decir que es admisible ese “catolicismo anual” de muchos que observan como prácticas piadosas asistir al novenario de la Virgen, apurando un poco más, oír la Misa Solemne del día de la fiesta, y, eso sí, o tirar unos cohetes o subastar un par de pichones en la rifa.

Debemos ser todo lo contrario. Poseernos de ese fervor mariano de Santo Domingo de Guzmán, propagador por excelencia del Santísimo Rosario, del rezo del Avemaría, que es la plegaria que

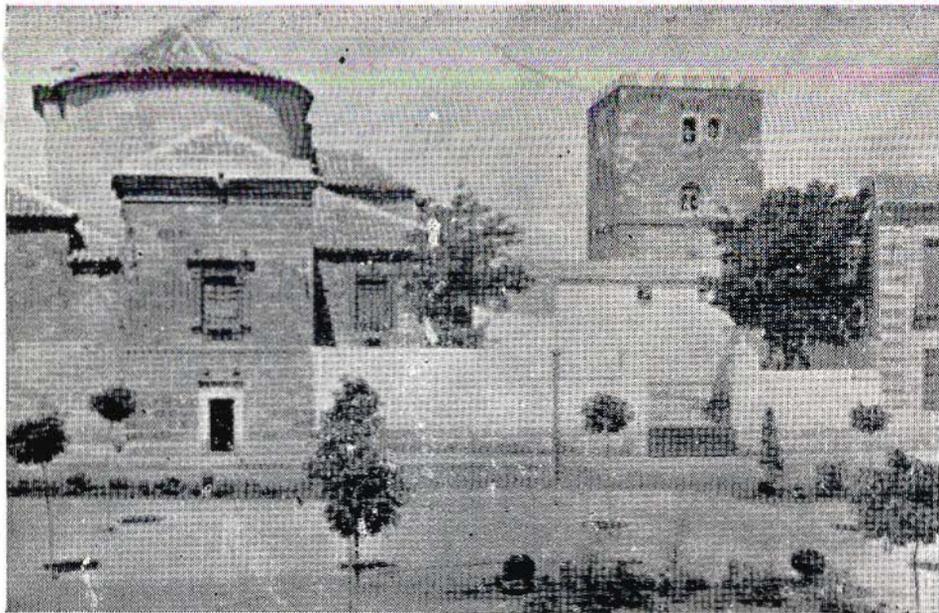
siempre debemos invocar. No creamos que el rezo de esta oración es cosa de ahora. Es cosa definitivamente probada que hace unos ocho siglos se rezaba esta plegaria.

Precisamente la aparición de Santo Domingo marca el hito señero en la difusión de esta invocación, que pronto se hace verdaderamente popular. Recientes investigaciones ponen de manifiesto que a partir de él toman origen ciertas prácticas que influyeron mucho en el conocimiento de esta salutación angélica, de las que la más importante es el rezo en común del Oficio parvo y no privadamente como se venía haciendo. Este hecho coloca al santo dominico en destacado lugar entre los propagadores del Avemaría, que era una de sus oraciones preferidas.

Se cuenta que el bienaventurado Romeo de Llivia, dominico, rezaba mil Avemerías diariamente, con lo que se prueba lo difundida que se hallaba la recitación múltiple de la plegaria en el medio en que vivía el Santo Fundador del Rosario. No se puede poner en duda que Santo Domingo fué un ferviente devoto del Avemaría, que dió a conocer esta plegaria y que de él la aprendieron a recitar doscientas y más veces los primeros monjes de su orden.

Imitemos, pues, al Santo y hagamos que el Avemaría sea la plegaria que en todo momento, salga de nuestros labios, que nuestros dedos se acostumbren al pausado correr de las cuentas del rosario y, valientemente, exterioricemos este amor hacia la Santísima Virgen, que Ella también necesita desagravios y más en este año mariano que transcurre.

EME



Parroquia de Santa María la Mayor

